



La proliferación de grandes construcciones en zonas rurales y borde costero en Pichilemu, genera crisis territorial y ambiental en Pichilemu.



Construcción descontrolada en Pichilemu ¿crisis territorial y ambiental?

ALFREDO BRAVO
FOTOS: MARCO LARA

La alta demanda inmobiliaria, ha superado la planificación urbana y normativa vigente.

La proliferación descontrolada de construcciones en Pichilemu, incluyendo sectores rurales y borde costero, ha generado una crisis territorial y ambiental, con un alto porcentaje de propiedades sin regularizar, ocasionando daños al ecosistema, como dunas y humedales, colapso en los servicios básicos en verano y pone en riesgo la seguridad de la ciudadanía. Esta alta demanda inmobiliaria, ha superado la planificación urbana y normativa vigente, requiriendo fiscalización urgente, ya que esta "cultura de la irregularidad" genera construcciones sin permisos, ocupación de terrenos fiscales y deficiencias en servicios básicos, amenazando así, la calidad de vida y el patrimonio ambiental local. El aumento exponencial de la población en temporada alta (que se triplica) ha desbordado los servicios básicos y la gestión de residuos, provocando deficiencias críticas en la zona entre Pichilemu / Cahuil.

Se denuncia una capacidad ope-

rativa sobrepasada de la Dirección de Obras Municipales (DOM), lo que incentiva la construcción ilegal, al ser más rentable que cumplir con la ley, ante la baja probabilidad de sanciones efectivas. Un llamado de atención, hacen concejales y organizaciones, quienes exigen un fortalecimiento inmediato de la fiscalización, la paralización de obras ilegales y una planificación con visión de futuro para frenar el daño irreversible a la morfología local.

AUMENTO DE EDIFICACIONES GENERA PREOCUPACIÓN

El alcalde de Pichilemu, Roberto Córdova, se refirió recientemente a la problemática de la proliferación de construcciones ilegales dentro del territorio comunal, detallando las acciones que el municipio está llevando adelante para enfrentar esta situación. En sus declaraciones, la autoridad comunal reconoció que el aumento de edificaciones sin permisos ha generado preocupación, tanto en el municipio como en la comunidad, especialmente por sus impactos en el ordenamiento



La construcción indiscriminada de viviendas sin la debida permisología colapsa los servicios básicos en verano y pone en riesgo la seguridad de la ciudadanía.

territorial, la seguridad y el cumplimiento de la normativa vigente. Córdova explicó que la municipalidad ha intensificado los procesos de fiscalización, trabajando en coordinación con la Dirección de Obras Municipales para detectar irregularidades y cursar las sanciones correspondientes. Asimismo, indicó que se están revisando permisos y antecedentes de diversas construcciones que han sido denunciadas por vecinos o identificadas mediante inspecciones.

"Somos muy buenos nosotros para andar buscando responsabilidades en los demás y evitar cumplir con nuestras obligaciones" criticó el edil pichilemino, al resaltar que la municipalidad tiene un programa que sale a fiscalizar todos los días. Con el tema de las demoliciones, Roberto Córdova considera que se debe manejar muy bien, porque tiene una connotación social importante.

continúa ►►



Durante la temporada de veraneo, en Pichilemu se triplica la población, provocando deficiencias críticas entre esta población y Cahuil.

El alcalde enfatizó que uno de los principales desafíos radica en la extensión territorial de la comuna y en la rapidez con que se levantan algunas edificaciones, lo que dificulta una fiscalización inmediata. No obstante, aseguró que se han reforzado los equipos técnicos y administrativos para mejorar la capacidad de respuesta. En paralelo, el municipio ha impulsado campañas informativas dirigidas a la ciudadanía, con el objetivo de concientizar sobre la importancia de construir de

manera regular y conforme a la normativa urbanística. "No se trata solo de cumplir la ley, sino de resguardar la seguridad de las familias y el desarrollo ordenado de la comuna", sostuvo la autoridad. Finalmente, el jefe comunal señaló que se continuará avanzando en medidas tanto preventivas como correctivas, reiterando el llamado a los vecinos a regularizar sus construcciones y a denunciar situaciones irregulares, contribuyendo así al crecimiento sostenible de Pichilemu.



La zona costera de Pichilemu podría verse afectada si ni se toman los correctivos para frenar la construcción indiscriminada de viviendas.

El alcalde de Pichilemu, Roberto Córdova, se refirió a la problemática de la de construcciones ilegales dentro del territorio comunal.

Concejal Anibal Galarce: "Déficit en materia de control"

El también concejal de Pichilemu, Anibal Galarce, manifestó su preocupación por la proliferación de construcciones sin permisos en distintos sectores de la comuna, atribuyendo la situación a una insuficiente fiscalización y limitaciones presupuestarias. Según explicó, si bien la Dirección de Obras ha realizado esfuerzos por supervisar las edificaciones, estos no han sido suficientes frente al aumento de proyectos irregulares, especialmente en zonas afectadas por parcelaciones. "Hay una brecha que permite que se construya sin los permisos necesarios", indicó. Galarce reconoció que existe un déficit en materia de control, el cual se arrastra desde hace años, debido a una falta de planificación urbana acorde al crecimiento sostenido de la comuna. A su juicio, esta situación no solo impacta en el ordenamiento territorial, sino también en problemas viales y en la disponibilidad de servicios básicos. Finalmente, el concejal llamó a los vecinos a regularizar sus construcciones acercándose a la Dirección de Obras Municipales y cumpliendo con la normativa vigente, mientras que insistió en la necesidad de fortalecer los recursos destinados a fiscalización para enfrentar el crecimiento urbano de la comuna.

